

Porto Côvo

SOBRE



Porto Covo sigue siendo la simpática población de pescadores, de pequeñas casas blancas, que fue recuperada por el Marqués de Pombal después del terremoto de 1755.

La visita vale la pena por las bellas playas escarpadas y escondidas que se encuentran a lo largo de la costa. Durante el verano muchos visitantes acuden a esta zona para recuperar fuerzas, encontrando una calma y una tranquilidad perdidas en el tiempo.

A unos 250 metros, ya en el mar frente a Porto Covo, se avista la isla abandonada de Pessegueiro, fuente de inspiración para los más poéticos. Allí se encontrarán huellas de la ocupación cartaginesa durante el s.III a.C. y de la ocupación romana, especialmente tanques de salazón de pescado, pero la tradición y el imaginario nos hablan de un refugio de piratas a lo largo de los siglos.

Actualmente, pueden verse ruinas de un fuerte construido en el s.XVII que, junto con una fortaleza gemela en Porto Covo, defendían esta parte de la costa. Los más valientes, pueden intentar ir hasta la isla, pero con cuidado, pues no existen visitas organizadas.